

Hola Mario:

Llevo mucho tiempo sin hablar contigo. Desde que te fuiste no sé cómo encontrarte y te echo de menos. He pensado que tú "*el gran poeta*", "*el poeta universal*" sólo puedes estar en un sitio donde descansen los versos. Por esta razón te escribo desde mi obra, desde los poemas que leías con entusiasmo, que criticabas y alababas, desde los poemas que se han quedado un poco errantes porque ya no tienen tus ojos.

Recuerdo mucho tus palabras, recuerdo mucho tus consejos; ahora... ¿qué debo hacer?. Ya no estás y yo... Me he dado cuenta de que siempre te tuve. Tú me guiabas, orientabas y por supuesto también me reñías. ¿Te acuerdas?. A veces tengo la sensación de que me llamarás y nos citaremos en algún café, me traerás mil libros: Unamuno, Aleixandre, Neruda, Valery, Rilke... y te enfadarás conmigo si no soy disciplinada. Siempre decías que el talento no es suficiente, que me debía esforzar. Te prometo hacer los deberes, te lo debo maestro.

Espero que te guste.

Siempre estarás en mis obras porque siempre estarás en mis pensamientos.

Gracias por todo, gracias por ser como fuiste.

Mercedes Estíbaliz.